

PATXI SISTIAGA EIZAGUIRRE

“SANTA ANA”

Errapel



Patxi Sistiaga

En 1953 consiguió para Rentería un quinto puesto en las regatas de la Concha

Sin cumplir los catorce años, empezó a remar con el bote de la familia, pasando gente de San Juan a Antxo, y viceversa. Patxi se “picaba” con las motoras y les hacía carreras. Así comenzó lo que sería una de sus más destacadas dedicaciones deportivas: el remo.

Muchos eran los curiosos que observaban sus “piques” con las motoras, y alguien se fijó en sus dotes de remero, por lo que a los 17 años comenzó a remar en bateles con San Juan, en Hondarribia, consiguiendo el primer puesto.

Más tarde fue llamado para remar en la trainera donostiarra “Amaika Bat”, y aunque su padre se negaba a ello dada su juventud, al final le convencieron y le dejó. Era 1940 y en el servicio de la bahía cambiaron los remos por el motor. ¡Ya tenían motora!

En Donosti le instalaron en el restaurante Esperanza. Comer y dormir, como acuartelado para los entrenamientos duros y disciplinados; para la ducha y demás en el Náutico. Estuvo un año y compitió en las regatas de la Concha con el patrón Farnao. En la regata de consolación, Orio les sacó 35 segundos y Hondarribia 33, quedando terceros. En la regata de la Bandera quedaron en la general a un sólo segundo de Orio, y al único que los entusiasmas pusieron corbata fue a él. Patxi recordaba el entusiasmo del público y lo bien que se portaron con ellos ya que perdieron la bandera por una “chulería” de Farnao, que estando llegando a la meta se quitó la txapela y comenzó a airearla en saludo al enardecido público, gesto que hizo casi volcar la trainera, perdiendo ese tiempo que les habría dado vencedores sobre Orio que, como hemos indicado, por un segundo, se llevó la bandera.

Vino la “mili”, que la hizo en Marina, en el Destructor “Sánchez Barcaiztegui”, con base en El Ferrol. Allí participó en varias competiciones de remo, llegaron a formar una selección con los mejores remeros vascos destinados en El Ferrol. Vinieron a regatear a Donosti, instalándose en San Pedro y siendo entrenados por Aita Manuel. Como salían por la Marina, no permitieron que Aita Manuel fuera el patrón, por lo que fue el cabo Cabañas el encargado de esa tarea, quedando muy mal, un auténtico desas-

Sin todavía reponernos, los aficionados al remo, de la fuerte impresión recibida con la repentina muerte el 2 de junio del pasado año, por infarto, del alma y esperanza de “Hibaika Arraun Elkarte” y del Centro Municipal de Actividades Acuáticas “Ondartxo”, Juan Antonio Yurrita San Baudelio, en pleno ambiente regateril de la Concha, el lunes día 2 de septiembre recibimos otra desagradable noticia: Un infarto siega la vida del que fuera gran remero y patrón, Patxi Sistiaga Eizaguirre “Santa Ana”, a los setenta años.

Aunque actualmente vivía en San Sebastián, el infarto le sorprendió en Rentería, en la txabola de sus inventos, junto a la casa Otxotorena, frente al barrio de Pontika. Siempre le acompañaba su esposa a ese lugar, donde pasaba muchas horas. Aquel día fue solo, y al ver su esposa que tardaba llamó a un amigo que solía ayudarle en la huerta, éste fue allí y le encontró muerto tumbado en una hamaca.

Patxi últimamente nos recalaba, con su contagiosa risa, que era de profesión “inventor jubilado”.

Como merecido homenaje y recuerdo, a petición de muchos aficionados al remo, damos aquí un breve repaso a su historial:

Patxi nació en San Juan el 8 de mayo de 1921, junto a la ermita de Santa Ana (de ahí su sobrenombre).

Sus padres tenían una sidrería en San Juan, frente al embarcadero de San Pedro, a la que se subía por las escaleras que hoy dan a un bar-restaurant. Su primera ocupación fue ayudar a los aiatxos en la sidrería y acudir a la escuela.

tre.

Cumplida la "mili", remó en San Juan como "ankeko" en traineras y bateles.

Se casó en Lezo, el 1 de marzo de 1949, con Carmen Castillo Barrade. Vivieron dos años en San Juan y luego vinieron a Rentería.

Viviendo en Rentería, en 1952, el alcalde Joaquín Pérez Lapaza de Martiartu le anima para que forme una trainera. Recluta gente de tierra, de Oiartzun, Lezo y Rentería, entrenándolos duramente, con procedimientos no usuales hasta entonces por ningún patrón de embarcación deportiva. Puesta ya a punto, salieron en la Concha en 1953, consiguiendo el quinto puesto, y en 1954 el sexto.

Ante los dos anteriores éxitos, los remeros de Lezo se le fueron y prepararon otra tripulación en Lezo. Además, en 1955 la organización no dejó que remara el mejor de la cuadrilla por no ser de la zona, teniendo que improvisar un suplente, saliendo todo mal y Patxi lo dejó todo.

Más tarde salió otra trainera renteriana en la Concha, siendo su patrón el sanjuandarra Etxabe.

"Santa Ana" ya no hizo más por el remo y se dedicó a su trabajo en relación con la protección de accidentes para maquinaria industrial y a los continuos viajes que realizaba, de unos 80.000 kilómetros anuales de carretera, para dar a conocer y vender sus propias invenciones, muchas de ellas patentadas y solicitadas por empresas extranjeras.

Ultimamente, como hemos indicado al comienzo, residía en Donosti.

Sirva esta evocación de la figura de Patxi como aliciente y estímulo para cuantos jóvenes acuden a remar con Hibaika en el Centro Municipal de Actividades Acuáticas "Ondartxo".

"Santa Ana" y Yurrita siempre estarán en nuestro recuerdo y muy vinculados a la historia del remo de nuestra Villa.

